

La nominalización en lenguas indígenas de la Patagonia

Ana Fernández Garay

Universidad Nacional de La Pampa y CONICET

1. El contacto: marco teórico

Según Thomason (2002), el resultado más común del contacto es el cambio en alguna o todas las lenguas en contacto. Una de ellas al menos va a ejercer influencias sobre la otra. La más común de las influencias es el préstamo, lo que a veces se introduce en las lenguas cuando todavía no hay contacto. Sin embargo, no sólo se prestan palabras, ya que todos los elementos de la estructura lingüística están sujetos a préstamos. Siguiendo a Thomason (2002: cap. 4), la intensidad del contacto es un factor fundamental para plantear posibles influencias. La intensidad depende de la duración del contacto, del número de miembros de cada grupo en contacto (si uno de ellos es mucho más numeroso, la lengua del más pequeño tiene más probabilidades de adquirir rasgos de la lengua del otro) y del poder socioeconómico ejercido por uno de los grupos (hay más probabilidades de que el grupo subordinado adopte rasgos de la lengua del grupo dominante). La intensidad depende de la duración del contacto, del número de miembros de cada grupo en contacto (si uno de ellos es mucho más numeroso, la lengua del más pequeño tiene más probabilidades

de adquirir rasgos de la lengua del otro), y del poder socio-económico ejercido por uno de los grupos (hay más probabilidades de que el grupo subordinado adopte rasgos de la lengua del grupo dominante).

En trabajos anteriores hemos destacado la fusión existente entre los araucanos y los grupos pertenecientes a la familia Chon, resultado del nomadismo y del intercambio de productos entre dichos grupos. Esto se halla ampliamente documentado por viajeros y cronistas patagónicos (véase Fernández Garay, 1998: 34 y ss.). Esta interacción se vio reflejada en las influencias que ambas lenguas ejercieron entre sí. Nos ocuparemos solamente de un tipo de transferencia morfosintáctica generada desde el mapuche al tehuelche o *aonek'o ?a?jen*: la aparición de una forma no finita en esta lengua Chon y su ocurrencia como núcleo de cláusulas subordinadas.

El trabajo se realiza dentro del marco teórico de la lingüística funcional francesa, cuyo principal representante es André Martinet.

2. Mapuches y tehuelches

Los mapuches (*mapu*, 'tierra' y *che*, 'gente'), llamados también araucanos por los españoles, término tomado del topónimo chileno *Arauco* (de *rag*, 'barro' y *ko*, 'agua') que es el nombre de un afluente del Bío Bío, son originarios de Chile, y actualmente son el principal grupo étnico que habita en este país. A la llegada de los españoles se extendían desde el río Itata hacia el sur, ocupando un territorio de 700 km de largo. Su instalación en esta área data de unos 600 años antes de la llegada de los españoles, y habrían dominado a los otros grupos que habitaban la zona, imponiéndoles su lengua y su cultura. Sufrieron a su vez invasiones provenientes del Cuzco, cuando los incas, a mediados del siglo XV avanzaron hacia el sur con el objetivo de agrandar el Tawantin suyo. En ese momento impidieron a los mapuches extenderse más allá del río Maule hacia el norte. A partir del siglo XVI, y por

la llegada de los españoles al área, los mapuches chilenos comenzaron a adentrarse en territorio argentino por una necesidad económica, ya que aquí encontraban ganado vacuno y equino que vagaba libremente por la pampa argentina y que ellos trasladaban a Chile por los “caminos de los chilenos”, hondas huellas marcadas a lo largo de los ríos que atraviesan la Patagonia.

A su vez, en territorio argentino, Escalada (1949) plantea la existencia de un gran complejo *tehuelche* que ocupa del norte de la Patagonia hasta Tierra del Fuego, y que comprende los siguientes grupos:

Continente	{	Los <i>güniina küine</i> , que hablan el <i>güniina iájech</i> en el norte
		Los <i>chewache kenk</i> , que hablan <i>teushen</i> en el centro-oeste
		Los <i>aonek'enk</i> que hablan <i>aoniko áish</i> en el sur; incluyen a los <i>mecharnue</i>
Tierra del Fuego	{	Los <i>selknam</i>
		Los <i>haush</i>

Considera que estos grupos tienen un tronco lingüístico común al que denomina *ken*, nombre que, según este autor, significa ‘gente’. Esta clasificación es revisada por Casamiquela (1965), para quien el complejo *tehuelche* estaría formado por dos grandes grupos: los *tehuelches septentrionales* y los *tehuelches meridionales*, separados ambos por el río Chubut. Cada uno de ellos se divide a su vez en dos subgrupos: los *boreales* y los *australes*.

Los *tehuelches septentrionales boreales* serían los que hablaban el *querandí*, lengua desconocida y supuestamente emparentada con el *güniina küine* para este autor. Se habría hablado desde la región del Río de La Plata al este, hasta Córdoba, San Luis y Mendoza al oeste. Desaparecieron a principios del siglo XX sin dejar huellas.

Los *tehuelches septentrionales australes*, o *güniina kiine*, llamados también *pampas*, *puelches*, o *serranos*, hablaban el *güniina iájech*, lengua descrita por Casamiquela (1983). En los tiempos históricos recorrían el sur de la provincia de Buenos Aires, el sudeste de La Pampa, el sur de Mendoza, Córdoba y Santa Fe, hasta el norte de la provincia de Chubut. Resistieron a los *mapuches* a los que consideraban sus enemigos, pero poco a poco comenzaron a recibir sus influencias.

Los *tehuelches meridionales boreales* vivían entre el río Chubut y el río Santa Cruz. Hablaban el *teushen*, lengua recogida por Ameghino hacia 1900. Ésta debió desaparecer durante la expansión del *tehuelche* por el sur, del *mapudungun* y del *güniina iájech* por el norte, en las primeras décadas del siglo XX. No ha sido descrita pero existen unos treinta vocabularios a partir de los cuales han podido hacerse algunos estudios.

Los *tehuelches meridionales australes*, o *aonek'enk*, llamados también *patagones*, *chewelches*, o *chewelchos*, habitaban la región comprendida entre el río Santa Cruz y el Estrecho de Magallanes. Aunque existen todavía algunos hablantes del *aonek'o ?a?jen* que pueden recordarla y que han colaborado como informantes en la recolección del material lingüístico, la realidad es que ya no se utiliza como vehículo de comunicación intergrupala.

Casamiquela también considera dentro del complejo a los *selknam* u *onas*, y a los *haush* o *manekenk*, ambos originarios de Tierra del Fuego. Los primeros ocupaban casi toda la Isla Grande de Tierra del Fuego, sobre todo el noroeste. Es posible que uno o dos ancianos recuerden todavía su lengua. Ésta nos es conocida a través de distintos vocabularios. La descripción lingüística más completa es la de Najlis (1975). Los segundos habitaban el extremo sudeste de la Isla Grande de Tierra del Fuego, sobre todo las bahías de Thetys y Fathey. Este pueblo se halla completamente extinguido. Sólo se conservan algunos vocabularios, recogidos a partir de fines del siglo XVIII.

Desde el punto de vista cultural, los distintos grupos del complejo *tehuelche* eran nómades, cazadores y recolectores. Recorrían la Patagonia a pie siguiendo los ciclos de la caza.

Al establecerse los mapuches en territorio argentino, se inició un contacto, ya pacífico, ya belicoso, con los indígenas pertenecientes al complejo *tehuelche*, lo que fue modificando la situación lingüística y cultural de los pueblos que habitaban las regiones cisandinas. La lengua y la cultura de los mapuches comienzan a imponerse lentamente a los grupos autóctonos de la Pampa y la Patagonia oriental. Hacia comienzos del siglo XVII ya se encuentran testimonios de la presencia de los mapuches en territorio argentino y del proceso de araucanización en marcha. Sin embargo, es posible que este proceso se haya iniciado en el siglo anterior. Prácticamente todos los grupos *tehuelches* del centro-norte de la Patagonia fueron araucanizados. Los *tehuelches del sur* o *aonek'enk*, que habitaban la zona más austral del continente, entre el río Santa Cruz y el Estrecho de Magallanes, sobrevivieron a este proceso, probablemente a causa de su alejamiento de la zona de influencia araucana: la actual provincia de Neuquén. Sin embargo, el influjo del mapudungun sobre el *tehuelche* se ha hecho sentir y vamos a tratar de establecerlo a partir de los datos que se poseen de ambas lenguas.

3. Las formas no finitas en mapudungun

Las formas no finitas (fnf) del verbo mapuche se forman a partir de monemas verbales, cuando éstos son determinados por medio de los sufijos derivativos **-lu** ~ **-lo**, **-(ü)n**, **-(e)l** y **-(ü)m**. Además de los sufijos que dan por resultado las fnf, existen otros sufijos que generan otro tipo de nominalizaciones a partir también de monemas verbales: 1) el sufijo **-ve** produce nominalizaciones agentivas (por ejemplo: **ngüreutral-** ‘tejer’; **ngüreutralve**, ‘tejedor’; **küdaw**, ‘trabajar’; **küdawve**, ‘trabajador’); 2) el sufijo **-we**

origina nominalizaciones instrumentales (por ejemplo, **adpa-**, ‘madejar’; **adpawe**, ‘madejador’; **yüpü**, ‘barrer’; **yüpüwe**, ‘escoba’). Sin embargo, los derivados formados por **-ve** y **-we** son *sintemas*,¹ es decir unidades significativas formados por monemas libres y afijos derivativos, cuyos resultados se integran a una clase determinada de la lengua. En el caso de nuestros ejemplos, a la clase del sustantivo. Por el contrario, las fnf, si bien están constituidas por sufijos derivativos al igual que los *sintemas*, no pueden integrarse a ninguna de las clases dadas de la lengua. Estas unidades llamadas *parasintemas*² presentan determinaciones que las llevan a conformar nuevas clases con compatibilidades propias (véase Clairis, 1992: 95-99; Martinet, 1985: 40-42). Lo que define claramente las fnf es, pues, su estado intermedio entre verbo y sustantivo (Comrie y Thompson, 1990: 359), presentando a la vez compatibilidades características de ambas clases sintácticas.

Las fnf del mapuche han sido tratadas de diferente manera por los distintos estudiosos de esta lengua. En las gramáticas tradicionales fueron homologadas a los verboides del español. Es el caso de Augusta quien las divide en infinitivo (**-n**), participios (**-lu** y **-el**) y gerundios (**-am** y **-üm**) (1903: 69-227). Salas (1992: 161-183), alejándose de Augusta, propone un sistema articulado de ocho formas verbales no finitas —con las que coinciden básicamente Smeets (1989) y Harmelink (1996). Las fnf, para estos autores, se caracterizan por los sufijos finales: **-lu**, **-yüm**, **-uma**, **-el**, **-eteo**, **-n**, **-am**, y **-mum**, por ser negadas por el

¹ Los sintemas son unidades complejas formadas por monemas liberables y afijos, tradicionalmente llamados derivados, o por dos o más monemas liberables, tradicionalmente llamados compuestos.

² El parasintema es una unidad significativa que cumple con uno de los criterios de identificación de sintemas: el de que cada una de las unidades que lo conforman no puede ser determinada individualmente; sin embargo, no cumple con el otro criterio que dice que el sintema debe integrarse a una clase dada de la lengua. Es por ello que los parasintemas conforman clases con compatibilidades propias, generalmente a medio camino entre los sustantivos y los verbos.

morfema **-no-** y por la posibilidad de recibir determinación temporal (Salas, 1992: 161 ss). Además, las tres modalidades obligatorias del verbo —modo, índice de persona y número— desaparecen cuando el monema verbal es determinado por los sufijos de fnf. Un buen resumen crítico sobre estas formas se halla en el trabajo inédito de Bibiloni (2000). En él se reanalizan las fnf desde el marco teórico de la gramática generativa, y se propone la reducción de la variedad de formas a las cuatro ya vistas, fundamentándose ésta en una segmentación monemática diferente de la propuesta por los otros autores, y con la cual acordamos (véase Bibiloni, 2000: 38-47).

Otro aspecto a tener en cuenta es que la fnf más frecuente en el ranquel, variedad mapuche de La Pampa, es la que presenta el sufijo **-lo**, en tanto que en el mapudungun de Río Negro la más usada es la fnf en **-n**, siendo la fnf en **-m** de muy baja frecuencia en ambas variedades. Asimismo, la forma en **-n** es la que funciona más claramente como sustantivo prototípico. En los siguientes casos se traducen directamente por sustantivos: **chedungun**, ‘lengua paisana’; **mongen**, ‘vida’; **kutran**, ‘enfermedad’; **dungun**, ‘noticia’; **ülkantun**, ‘canto’; **arövün**, ‘sudor’; **dungun**, ‘idioma’; **ngünechen**, ‘dios’ (lit. ‘el que gobierna a los hombres’); **ñikun**, ‘sangre condimentada con sudor’; **ngillatun**, ‘rogativa’; **trawün**, ‘reunión’, etc. (véase Fernández Garay, 2004).

Las fnf mencionadas funcionan como núcleo de cláusulas subordinadas argumentales, adverbiales y relativas, tal como se observa en los siguientes ejemplos³ (véase Fernández Garay y Malvestitti, 2002):

³ Las abreviaturas que se utilizarán para el mapuche a lo largo del trabajo son las siguientes: Adj.: adjetivo; Adv.: adverbio; Ben.: benefactivo; Cont.: continuativo; D: demostrativos; Du.: dual; fnf: forma no finita; Fut: futuro; Hab.: habitual; Interr.: interrogativa; M.C.: modo condicional; M.R.: modo real; Neg.: negación; Pas.: pasiva; Perf.: perfectivo; Pl.: plural; Pos.: posesivo; Reit.: reiterativo; S: sustantivo; V: verbo; 1, 2, 3: primera, segunda y tercera persona.

Argumentales:

- (1) püta ke trawü – ke – **lo** inchiñ pensa – ke – n inche
 Adj. Pl. V + Hab.+ fnf 1 Pl. V + Hab.+ M.R.1 1
 grande juntar nosotros pensar yo
 ‘Suelo pensar en nuestras grandes reuniones’.
- (2) kim – la – y – Ø – ngün ngilla – ka – ya – (**e**)l nada
 V + Neg.+M.R.+ 3 + Pl. V + Cont.+ Fut.+ fnf nada
 conocer comprar
 ‘No sabían comprar’.
- (3) y ahora empieza – n ñi küdaw – **ün**
 español V + M.R.1 Pos. 1 V + fnf
 empezar mi trabajar
 ‘Y ahora empecé a trabajar’.

Relativas:

- (4) ilotü – we – te – la – (i) – y – u tanta wisa ne – ke – **lu** inche
 V + Perf. + Reit.+Neg.+ M.R.+ 1 + Du.español oveja V + Hab.+ fnf 1
 comer tener yo
 ‘Ya no comemos, tantas ovejas que teníamos...’
- (5) il – el – tü – k – i – i – ñ que ne – no – lu
 V + Ben.+ Reit.+ Hab.+ M.R.+ 1 + Pl. español V + Neg.+ fnf
 dar de comer tener
- inchiñ chem trengüm – a – (**e**)l pichi ke kapüra
 1Pl. Interr. V + Fut + fnf Adj. Pl. S
 nosotros nada criar pequeño cabra
 ‘Ahora les damos de comer a los chivitos que criamos
 cuando no tenemos nada’.
- (6) vey – engün akule – l – e kawellu re plata chilla – **n** kollu ...
 D + Pl. V + M.C.+ 3 S Adj. S V + fnf S
 él traer caballo pura plata ensillar
 ‘Cuando ellos trajeron el caballo que estaba ensillado con recado de
 pura plata’.

Adverbiales:

- (7) illakame– **lo** lo llevaron engañaye – ng – i – Ø
 V + fnf español V + Pas. + M.R.+ 3
 ir a comprar llevar engañado
 ‘Cuando fue a comprar lo llevaron, lo llevaron engañado’.
- (8) allá nie – la – n p(i)– i – Ø mamüll ünküm – a – (e)l
 español V + Neg.+ M.R.1 V + M.R.+ 3 S V + Fut.+ fnf
 tener decir palo plantar
 ngüneutral – a – l
 V + Fut. + fnf
 tejer trama
 ‘Allá no tengo palo para plantar, dice, “para tejer”’.
- (9) avül – a – n inche avül – a – n kom ngüneutral – a – n
 V + Fut.+ M.R.1 1 V + Fut.+ M.R.1 S V + Fut.+ fnf
 teñir yo teñir todo tejer trama
 ‘Yo teñí, teñí todo para tejer la trama’.
- (10) kim – la – y – Ø rume may moyo – **m** pichi kapüra
 V + Neg.+ M.R.+ 3 Adv. Adv. V + fnf Adj. S
 conocer siquiera pues mamar pequeño cabra
 ‘No conocían nada para que mamen los chivitos’.

Como dijimos, las fnf en –**m** son poco frecuentes en el mapudungun argentino (véase Fernández Garay y Malvestitti, 2002 y Díaz Fernández, 2004: 295). Sólo se han encontrado cláusulas adverbiales con este tipo de nominalizaciones. Lo interesante en esta lengua es que casi todas las cláusulas subordinadas presentan estas nominalizaciones, con excepción de las cláusulas condicionales.

4. La formas no finitas en tehuelche

En tehuelche hemos identificado una forma no finita que hemos denominado ‘infinitivo’. Éste se halla formado por monemas verbales a los que se agrega el sufijo derivativo –**n** (o –**j** en ciertas

circunstancias, como por ejemplo, cuando determina al proposicional predicativizado, y esto sólo para algunos informantes) para nominalizarlo. El parasintema así formado no puede integrarse a ninguna de las clases existentes de la lengua. No existe, pues, monema en tehuelche que presente las mismas compatibilidades que estos infinitivos:

(11) te e – **k'en**⁴ ?o: – še
 Func. 1 + Inf. V + EP⁵
 si me ver querer
 'Si me quieren ver...'

(12) k'om – š – kn e – t – **k'ej**
 Prop.+ EP+ MR 1 + 3 + Inf.
 no yo lo ver
 'Yo no lo vi'.

En lo que hace al género, suele concordar, como el sustantivo, con el lexema que le sigue, agregando –e si es seguido por un sustantivo masculino, como se observa en los ejemplos (13) y (14):

(13) ?am k'om – k'n e – č'ajt **le?ne** lam čen
 Coord. Prop. + MR 1 + Adv. Inf. S Sust.
 Pero no yo mucho beber vino
 'Pero yo no tomo mucho vino'.

⁴ La fnf del mapudungun ha sido segmentada porque presenta modalidades (afijos flexivos) antes del sufijo derivativo final. No sucede lo mismo en tehuelche donde el sufijo derivativo se acopla directamente al monema verbal. Es por ello que en tehuelche marcamos como Infinitivo al lexema integrado por el verbo más el sufijo derivativo –n.

⁵ Las abreviaturas que se utilizarán para el tehuelche a lo largo del trabajo son las siguientes: Adv.: adverbio; coord.: coordinante; D: demostrativo; Dir.: direccional; EP: especificador del predicado; Func.: funcional; Ind.: indefinido; Inf.: infinitivo; Imp.: imperativo; MNR: modo no real; MR: modo real; Neg.: negación; Pl.: plural; Posp.: posposición; Prop.: proposicional; S: sustantivo; SP: sustantivo propio; Sust.: sustituto; TFI: tiempo futuro de intención ;TFM: tiempo futuro mediato; TPL: tiempo pasado lejano; TPR: tiempo pasado reciente; U.A.: unidad asintáctica; V: verbo; 1, 2, 3: personales de primera, segunda y tercera persona.

- (14) k'omn t – **ka:warene** xošn
 Neg. 3 + Inf. Inf.
 no él calmar viento
 '¿No calma el viento?'

Si es seguido por sustantivos femeninos o neutros, su forma no varía, pues la concordancia con sustantivos pertenecientes a estos géneros implica agregar la forma **-n**, que evidentemente se fusiona con el sufijo de infinitivo. A su vez, los infinitivos, como los sustantivos, presentan género propio, que se manifiesta cuando se combinan con otras clases con las que entran en concordancia (véase ejemplo 14) en el que el infinitivo **xošn** obliga al infinitivo **ka:waren** a agregar una **-e** que indica el género masculino del primero. También los verbos transitivos del grupo 1, al concordar con el género del Participante 1 o paciente, nos permite inferir el género del infinitivo:

- (15) ?awk'oj ?**o:mk'en** ? – a:ren – m
 S Inf. 3 + V + MNR
 tehuelche conocer lo querer
 'Quiere conocer el tehuelche'

La forma ?- antepuesta al verbo indica que el infinitivo es neutro.

El infinitivo es una nominalización y en muchos casos funciona como un sustantivo prototípico. Muchos lexemas que se emplean como sustantivos son infinitivos: **xošn**, 'viento'; **?ajk'en**, 'vida'; **čerčen**, 'trabajo'; **re:j**, 'andanza'; **-amq'en**, 'canto de linaje'; **'anXen**, 'baile', etc.

Otro aspecto que es necesario señalar es la posibilidad que presenta el infinitivo de conmutar con los sustantivos, personales e indefinidos, las tres clases que constituyen el grupo de los *nominativos* (véase Fernández Garay, 1998: 178-179). Confróntense los siguientes ejemplos:

- (16) k'om – š – k'e č'oj wenaj
 Prop. + EP + MR S Adv.
 no vacunos acá
 'No hay vacunos acá'.
- (17) k'om – š – k'e t – ja:
 Prop. + EP + MR 3 + Pers. 1⁶
 no él yo
 'No es mío'.
- (18) k'om – š – k ket
 Prop. + EP + MR Ind.
 no algo
 'No había nada'.
- (19) k'om – š – kn t – waʎn
 Prop. + EP + MR 3 + Inf.
 no él ir
 'El no va'.

En un estudio anterior (Fernández Garay, 2004: 168-173) mostramos que comparte con el sustantivo y con el verbo todas las compatibilidades con excepción de dos clases, los direccionales y el tiempo, las que sólo comparte con el verbo. Se observa, pues, claramente su funcionamiento como una forma nominalizada, a medio camino entre la clase del sustantivo y la del verbo.

Con respecto a las funciones que presenta esta fnf, vemos que puede ser núcleo de cláusulas subordinadas argumentales, adverbiales y relativas.

Argumentales

- (20) ja: š t – ʎak'e ʎem t – mʎaʎjen ʎo:mk'e
 1 Func. 3 + MR D 3 + Inf. V
 yo lo eso lo tocar saber
 'Yo sé tocar eso'.

⁶ El personal es empleado en tehuelche para determinar verbos y también sustantivos, con valor de posesivo.

- (21) al t - e - k'et - k'n m - j - a:jxen - ote
 Adv. 3 + 1 + V + MR 2 + 1 + Inf. + Dir.
 mucho ello me gustar tú me visitar
 'Me agrada mucho que vengas a visitarme (tu visita)'.

Relativas

- (22) ?a:we lamačo ma:t'en k - a:xe - š
 Adv. S Inf. 3 + V + EP
 también matra hacer la golpear
 'Golpea también la matra que está laboreada'.

Adverbiales

- (23) e - man naon koker š e - jawč' le? - š
 1 + Inf. Posp. Adv. Func. 1 + S V + EP
 me matar para directamente yo tabaco fumar
 'Fumo tabaco para matarme directamente'.

Las cláusulas subordinadas con fnf en tehuelche alternan con cláusulas que presentan formas finitas (véase Fernández Garay, 2004: 175-180).

5. Contacto mapudungun-tehuelche

En un trabajo anterior (Fernández Garay, 2005) mostramos la influencia que el mapuche o araucano ejerció sobre el tehuelche tanto en el nivel fonológico como en el morfosintáctico y léxico. En el nivel morfosintáctico, que es el que nos ocupa en el presente trabajo, discutimos la posible influencia del mapuche en la ampliación del dual a todos los personales del tehuelches, así como también la incorporación nominal que encontramos en el tehuelche en un estadio muy inicial. En este artículo hemos planteado la posible influencia del mapudungun en la aparición de la fnf en **-n** del tehuelche. En el punto 3 se describen las distintas formas no finitas del mapuche, y las funciones que desempeñan en la subordinación de cláusulas. Hemos visto que la fnf en **-n** es

usada de modo frecuente en ciertas variedades mapuches y que es además la más cercana al sustantivo prototípico de esta lengua patagónica.

En el punto 4 hemos visto que una de las fnf del tehuelche o *aonek'o ?a?jen* presenta un sufijo derivativo en **-n**, idéntico a una de las formas más frecuentes del mapuche. Vimos que además se empleaba como núcleo de cláusulas subordinadas argumentales, relativas y adverbiales, tal como ocurre con las fnf del mapudungun. Asimismo, algunos infinitivos tehuelches son usados como sustantivos prototípicos al igual que ciertas fnf en **-n** de esta lengua proveniente de Chile. Estos datos, junto con la larga relación de contacto existente entre ambas lenguas en territorio argentino, fueron los que nos permitieron hipotetizar sobre la posible influencia del mapudungun sobre el tehuelche.

Ahora bien, siguiendo con nuestro razonamiento, fuimos a indagar qué pasaba con el *selknam*, lengua cercanamente emparentada con el tehuelche. Para ello, consultamos la descripción de Najlis (1973), la más completa hasta el presente. En su gramática, Najlis no trata directamente las fnf del *selknam* pero en algunos ejemplos aparecen formas que son claramente nominalizaciones verbales. Éstas manifiestan la presencia de un sufijo **-j** (1973: 13 y 58) que también se observa en tehuelche - véase ejemplo (12)- con muy baja frecuencia. Además, la gramática de Najlis muestra que las cláusulas subordinadas se expresan por medio de verbos finitos. Los ejemplos con fnf se observan con los que la autora denomina verbos auxiliares: querer, ir a, etcétera, o con la negación predicativizada. Esta ausencia de una fnf en **-n** en la lengua *selknam* nos permite corroborar nuestra hipótesis de partida, es decir, que la lengua de los mapuches ha ejercido una influencia considerable en esta lengua de la familia Chon al punto de desarrollar una nominalización en **-n** cuando ya existía en la protolengua una fnf en **-j** que se mantuvo hasta la actualidad aunque desplazada en gran medida por la forma transferida del mapudungun.

Conclusiones

Hemos presentado datos que demuestran una vez más la influencia que el mapuche ha ejercido sobre una de las lenguas Chon, el tehuelche o *aonek'o ?alʔjen*, aun cuando la zona que habitaron los tehuelches estaba bastante alejada del área de dispersión de los mapuches. Sin embargo, el nomadismo de los tehuelches del sur, que los llevaba a trasladarse a través de toda la Patagonia con fines comerciales, y el fuerte proceso de araucanización que llevó al remplazo de las lenguas Chon por el mapudungun en la zona de mayor influencia araucana, permitió la transferencia de elementos morfosintácticos, como el de esta forma no finita y su uso en los distintos tipos de cláusulas subordinadas

Bibliografía

- AUGUSTA, Fray Felix José de (1903), *Gramática araucana*, Valdivia: Imprenta Central Lambert.
- BIBILONI, Eduardo (2000), “Las formas no finitas del verbo mapudungun. Debate, hipótesis, conclusiones.” [Ms.].
- CASAMIQUELA, Rodolfo (1965), “Rectificaciones y ratificaciones. Hacia una interpretación definitiva del panorama etnológico de la Patagonia y área septentrional adyacente”, *Cuadernos del Sur*, Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- CLAIRIS, Christos (1992), “Le parasynthème, ce méconnu”, *La linguistique*, vol. 28, fasc. 1, Paris: PUF.
- COMRIE, Bernard y Sandra THOMPSON (1990), “Lexical nominalization”, in Timothy Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description*, vol. III, *Grammatical Categories and the Lexicon*, Cambridge: Cambridge University Press.
- DÍAZ FERNÁNDEZ, Antonio (2004), “Descripción del mapudungun hablado en las comunidades del Departamento Futaleufú, Provincia

de Chubut: Lago Rosario–Sierra Colorada y Nahuelpan”, *Fonología, morfología y sintaxis*, vol. 1, Tesis Doctoral, Bahía Blanca: Universidad del Sur.

ESCALADA, Federico (1949), *El complejo tehuelche. Estudios de etnografía patagónica*, Buenos Aires: Coni.

FERNÁNDEZ GARAY, Ana (1984), “Ámbitos del ranquel”, ponencia presentada en el III Congreso Nacional de Lingüística, Buenos Aires [Ms.].

_____ (1988), *Relevamiento lingüístico de hablantes mapuches en la provincia de La Pampa*, La Pampa: Secretaría de Cultura y Comunicación Social.

_____ (1991), “Phonology of Ranquel and Phonological Comparison with Other Mapuche Dialects”, in Mary Ritchey Fey (ed.), *Language Change in South American Indian Languages*, Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

_____ (1997), *Testimonios de los últimos tehuelches. Textos originales con traducción y notas lingüístico-etnográficas*, en serie *Archivo de Lenguas Indoamericanas*, col. Nuestra América, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

_____ (1998), “El tehuelche. Una lengua en vías de extinción”, *Estudios Filológicos*, Anejo núm. 15, Valdivia: Universidad Austral de Chile.

_____ (2000a), “Variación actancial en mapuche”, en *Actas del Primer Congreso de ALFAL, Región Norte de Europa*, Universidad de Groningen, Holanda, publicado en Internet en la dirección: <http://elies.rediris.es/elies13>.

_____ (2000(b), “La variación actancial en ranquel: mecanismos para disminuir la transitividad verbal”, *Lengua y literatura mapuche*, núm. 9, Temuco, Chile: Universidad de La Frontera.

_____ (2001(a), *Ranquel-Español/Español-Ranquel. Diccionario de una variedad mapuche de La Pampa (Argentina)*, en serie *Lenguas Indígenas de América Latina*, vol. 2, Países Bajos, Universidad de Leiden.

- _____ (2002), *Testimonios de los últimos ranqueles. Textos originales con traducción y notas lingüístico-etnográficas*, en serie *Archivo de Lenguas Indoamericanas*, col. Nuestra América, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- _____ (2004), “Las formas no finitas del ranquel”, ponencia presentada en el Simposio ALL-15 del 51 Congreso Internacional de Americanistas (ICA), Universidad de Chile, Santiago de Chile.
- _____ (2005), “Contactos lingüísticos en Patagonia”, ponencia presentada en el X Congreso Nacional de Lingüística, Sociedad Argentina de Lingüística (SAL), Universidad Católica de Salta, Salta, Argentina.
- FERNÁNDEZ GARAY, Ana y Marisa MALVESTITI (2002), “Formas no finitas del mapudungun en dos variedades de la Argentina”, ponencia presentada en el IX Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística, Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.
- GIVON, Talmy (1984), *Syntax. A Functional-Typological Introduction*, vol. I, Amsterdam: John Benjamins.
- _____ (1990), *Syntax. A Functional-Typological Introduction*, vol. II, Amsterdam: John Benjamins.
- GRIMES, Joseph (1985), “Topic Inflection in Mapudungun Verbs”, *IJAL*, 51.
- HARMELINK, Bryan (1986), “Hacia un análisis funcional de -am y -ael”, en *Actas de Lengua y Literatura Mapuche*, vol. 2, Temuco: Universidad de la Frontera.
- _____ (1990a), “Las cláusulas relativas del idioma mapuche”, en *Actas de Lengua y Literatura mapuche*, vol. 4, Temuco: Universidad de la Frontera.
- MARTINET, André (1985), *Syntaxe générale*, Paris: Armand Colin.
- NAJLIS, Elena (1973), *Lengua Selknam*, en serie *Filología y Lingüística*, Buenos Aires: Universidad del Salvador.

- HOPPEF, P. J. y S. A. THOMPSON (1984), “The Discourse Basis for Lexical Categories in Universal Grammar”, *Language*, Journal of the Linguistic Society of America, 60, 4.
- SALAS, Adalberto (1992), *El mapuche o araucano*, en serie *Lenguas y Literaturas Indígenas*, col. Mapfre 1492, Madrid: Mapfre.
- SEPÚLVEDA, Gastón (1978), “Algunos aspectos de la relativización en mapudungun”, *RLTA*, 16.
- SHOPEN, Timothy (ed.) (1985), *Language Typology and Syntactic Description*, vol. 1-3, Cambridge: Cambridge University Press.
- SMEETS, Ineke (1989), *A Mapuche Grammar*, [Tesis Doctoral] Universidad de Leiden, Holanda.
- THOMASON, Sarah (2002), *Language Contact*, Washington, D.C.: Washington University Press.